

LO DIJO EL PROFESOR SARTORIS:

«SANTA MARIA DEL NARANCO Y LA CENTRAL DE PROAZA: DOS EJEMPLOS UNIVERSALES (ENTRE CINCO QUE CITO) DE FUSION GENIAL DE ARQUITECTURA Y ESCULTURA»

EN LA COLABORACION DE ESCULTORES, PINTORES, GRAFISTAS, DESIGNERS, CINETICOS Y PLASTICISTAS CON EL ARQUITECTO, COMIENZA A FORMARSE UNA CULTURA URBANA SIN PRECEDENTES

«Vivimos en estos momentos una época extraordinaria, apasionante, en la que la nueva arquitectura, actualmente en plena trasfiguración, se ve, sin embargo, con demasiada frecuencia desviada de sus fines esenciales; en vez de iluminar el camino límpido y atrayente de la creación innovadora, sigue a veces los caminos oscuros de la confusión».

Así comenzó su gran conferencia en dos jornadas, el profesor Sartoris, catedrático de la Escuela de Arquitectura de Lausanna y profesor de la Facultad de Letras de dicha ciudad, crítico universalmente famoso, arquitecto y editor de prestigiosas publicaciones. El profesor Sartoris habló anoche y anteanoche en un ciclo organizado por el Banco Herrero y el Colegio Oficial de Arquitectos en el salón de actos de Hidroeléctrica del Cantábrico, lleno de público, entre el que figuraban numerosos alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Escuela de Bellas Artes. Le presentó el pintor Vaquero Turcios, discípulo y amigo de Sartoris, subrayando la gran personalidad del conferenciante de quien dijo que era uno de los más exigentes y prestigiosos críticos del mundo.

El profesor Sartoris, a quien también había dado la bienvenida desde la presidencia del acto, Joaquín Cores Uría, presidente del Colegio organizador del ciclo, hizo una analítica exposición de la trayectoria del arte y su inserción en la arquitectura. «Nos hallamos —dijo el profesor Sartoris— desde hace

unos años en los inicios de una extraordinaria metamorfosis que promete evoluciones en parte tan imprevisibles y copiosas como la misma vida. Los constructores, los matemáticos, cimentan sus denominadores visuales en la magia, la metafísica y la franca robustez del ar-

te románico y del primer renacimiento».

Recordemos a propósito de esto que el profesor Sartoris es un gran especialista en románica. Se emocionó visitando en compañía de Vaquero Palacios, Santa María del Naranco. (Y en la conferencia aludió a esta singular obra de arte).

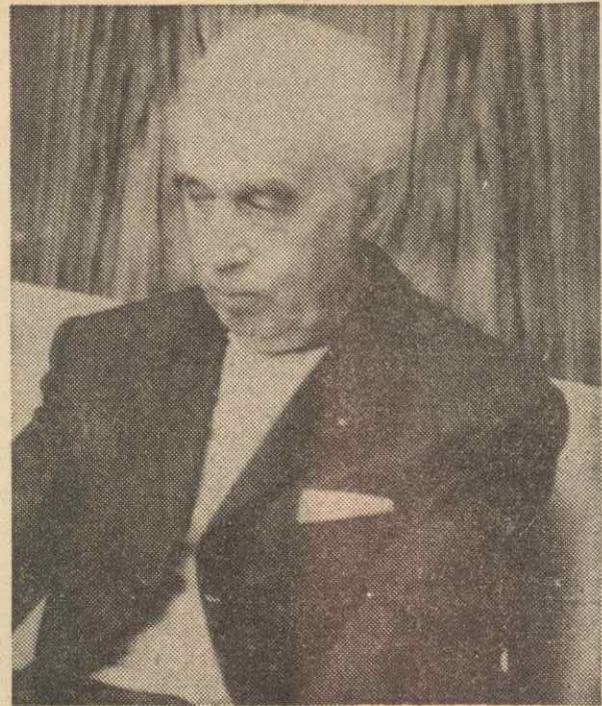
«En la colaboración sumamente válida de escultores, pintores, grafistas, designers, cinéticos y plasticistas con el arquitecto, comienza a formarse paulatinamente una cultura urbana sin precedentes. Sin embargo, hay obstáculos que limitan el camino del arte. Entre otros, no querer reconocer que la metamorfosis científica y figurativa del concepto de espacio haya determinado para las artes otras dimensiones; no querer insertar estas adquisiciones especiales en un contexto de las nuevas exigencias de nuestra civilización; no querer estudiar y ahondar los principios filosóficos,

científicos, artísticos, plásticos, estéticos, matemáticos, ecológicos, tecnológicos, y otros que anuncian que el presente se proyecta halagüeñosamente sobre el porvenir».

El profesor Sartoris aludió a los procesos del arte más actuales, especialmente los relativos al arte cinético, sonoro y luminoso, citando algunos ejemplos, concluyendo que la integración de las artes permite la creación de insólitas obras de múltiples efectos con estructuras continuas y rítmicas, con superficies magnéticas, con interferencias geométricas, con espacios inestables, con estructuras fluidas y elásticas, que van a adquirir una importancia cada vez mayor. Estas cosas transformables presentan formas destinadas a metamorfosearse en el espacio.

«Por otra parte, dijo, entre mil y mil ejemplos citaré cinco de integración de las artes en el pasado y una en el presente:

Dos italianos, uno francés, uno turco, y dos españoles: Battisterio de Parma: fusión total de dos estilos —románico y gótico— y fusión total de arquitectura, pintura, y escultura; Palacio A. Masser (Italia): fusión total de la invención arquitectónica de Andrea Palladio con la escultura y la pintura mural de Veronesse. Moschea de Edirne (Turquía): fusión total de la ciencia constructora y la arquitectura de Sinán con la pintura y la cerámica. Basílica románica de Saint-Savin de Garteme (Francia): fusión total de la arquitectura, pintura y escultura. Santa María del Naranco (Oviedo): fusión genial de la arquitectura y la escultura. Central hidroeléctrica de Proaza: proyectada y construida por Joaquín Vaquero: integración magistral de la arquitectura racional, la escultura y la policromía abstracta y emblemática, de las formas funcionales



El profesor Sartoris

y de la plástica inventiva, del espíritu «leonardiano» y orgánico y del espacio trasfigurativo, de la escenotecnia industrial y de la pujanza no colosal con la atmósfera y el paisaje montañoso».

Mirando hacia el futuro, el profesor Sartoris se refirió al Japón: «Quizás en ninguna otra nación ha logrado tanta trascendencia y convicción la arquitectura moderna. Esta explosión de reformas que apenas tiene veinte años ha surgido después de un inmovilismo formal de catorce siglos. No obstante, al Japón le falta, para que su arquitectura pueda lle-

gar a ser un modelo de construcción, que elimine los correspondientes límites del arte, es decir, que se abra a una correspondiente integración de las disciplinas plásticas.

La colaboración entre el artista y el arquitecto debe presidir la moderna concepción de la arquitectura y el urbanismo donde se va ilimitadamente hacia una apoteosis de imaginación si no se quiere caer en un funcionalismo mediocre y deshumanizado.

El profesor Sartoris fue muy aplaudido y felicitado al final de sus dos conferencias.